

EL DIA

AÑO III N.º. 81

Montevideo. Abril 15 de 1934.

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

CON LA PROCLAMA DEL TENIENTE CORONEL JOSÉ GERVASIO ARTIGAS EN MERCEDES EL 11 DE ABRIL DE 1811 SE INICIA LA REVOLUCIÓN EMANCIPADORA EN LA BANDA ORIENTAL.

Don Juan P. Artigas

Don Jose Maria Artigas se casó con

Doña Josefa de Maria

Don Jose Gervasio Artigas se casó con

Doña Rosalia Villagran



RETRATO AL OLEO, DE CARBAJAL, CUYO PARECIDO CERTIFICARON EL CORONEL RAMON CACERES, QUE ESTUVO A LAS INMEDIATAS ORDENES DE ARTIGAS, Y PEDRO D. Y MELILLA, QUE RECIBIO TESTIMONIOS DE ESE PARECIDO

Don Cornelio Cipriano Artigas Nació 1773

Don Pedro Angel Artigas Nació 1771

Don Jose Gervasio Artigas Nació 19 de Junio 1764 + en el Paraguay 1850

Jose Nicolas Artigas Nació 1760.

Don Manuel Francisco Artigas Nació 1769.

Da. Maria Antonia Artigas

Don Martin José Artigas se casó con Nació 1734

Doña Francisca Asnar

Don Juan Antonio Artigas se casó con Nació 1693.

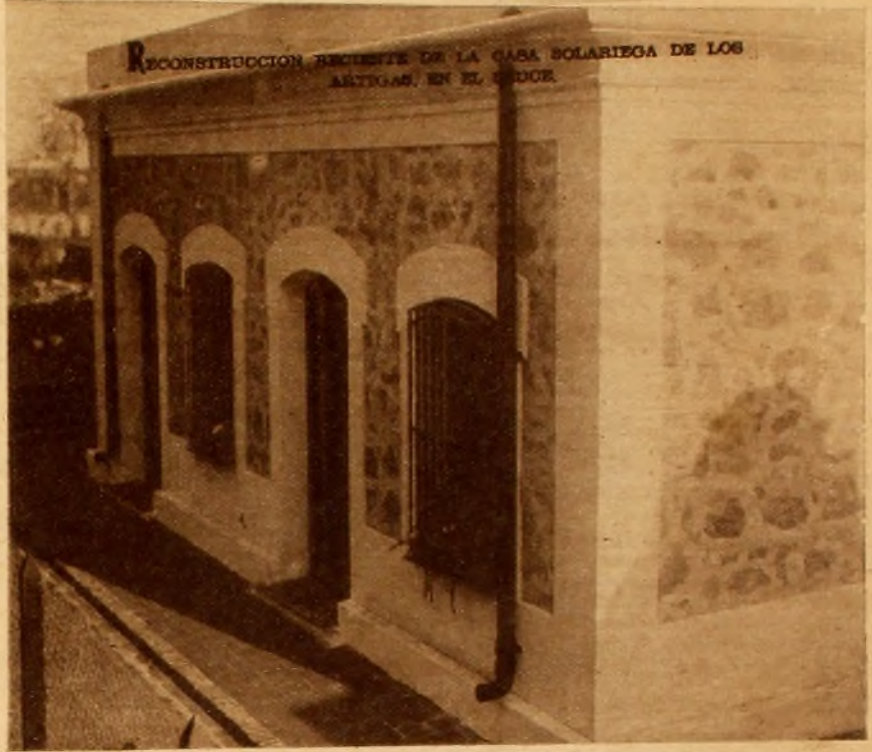
Doña Ignacia Xaviera Carrasco. Nació 1701 + 1773.

Arbol Genealogico de la Familia Artigas

NOTA: Don Juan Antonio Artigas fue el primero que vino a Montevideo y por consiguiente tronco de la familia en el Uruguay.

CASAS DONDE VIVIO ARTIGAS





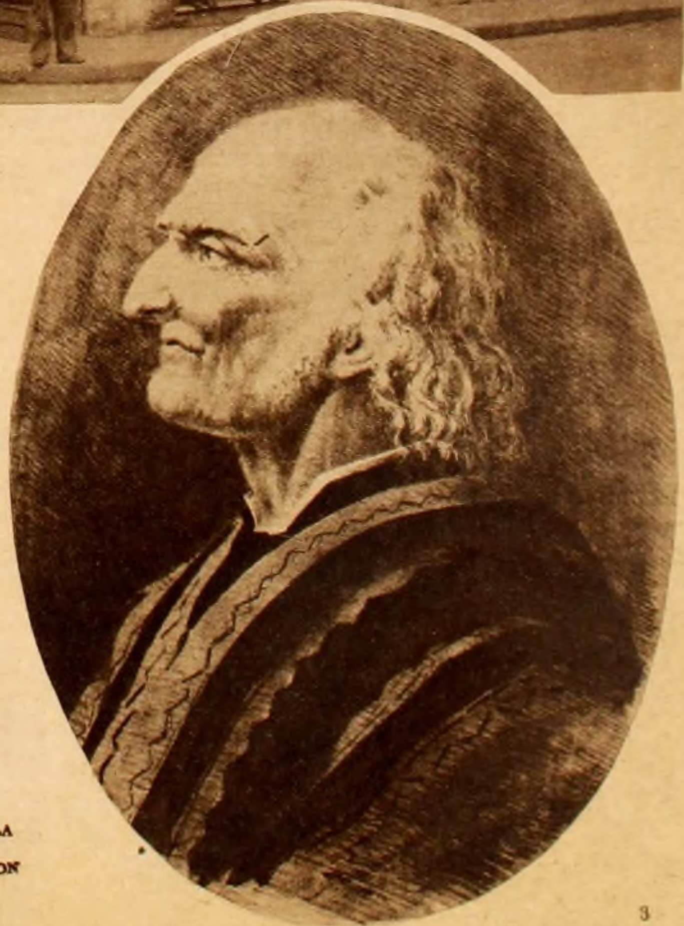
RECONSTRUCCION RECIENTE DE LA CASA SOLARIEGA DE LOS ARTIGAS, EN EL SAUCE.

CASA SOLARIEGA DE LOS ARTIGAS, — SAUCE - (Dpto. de CANELONES).
(Colección MAC-COLL).





CASA AUN EXISTENTE EN LA CALLE WASHINGTON, DONDE NACIO EL GENERALL ARTIGAS.





EL DIA DE LA INAUGURACION

El protector de los pueblos libres.

EL ÚNICO DIBUJO DIRECTO.

ESGRACIADAMENTE para los uruguayos, solo existe del General Artigas un solo dibujo auténtico y directo, tomado varios años antes de su muerte.

Por más que se ha buscado, investigado y revuelto, solo aparece la divulgada estampa de 1848 — atribuída al naturalista Aimé Bompland — compañero de cautiverio con Artigas en el Paraguay.

El original del dibujo, no aparece tampoco por ninguna parte, aunque sobre el parecido, el Sr. Plácido Abad, tiene en su poder dos documentos, uno del anciano paraguayo Gregorio Narvaes y otro de Centurión y Andrea Cuevas que fueron amigos del General Artigas y declaran que el dibujo de Bompland es de un parecido notable.

Ahora bien — planteada la cuestión en estos términos — surjen dudas, sobre si Bompland, es o no el autor de aquel apunte.

El Dr. José María Fernández Saldaña, lanza la primera piedra y atribuye aquel dibujo al naturalista Demersay.

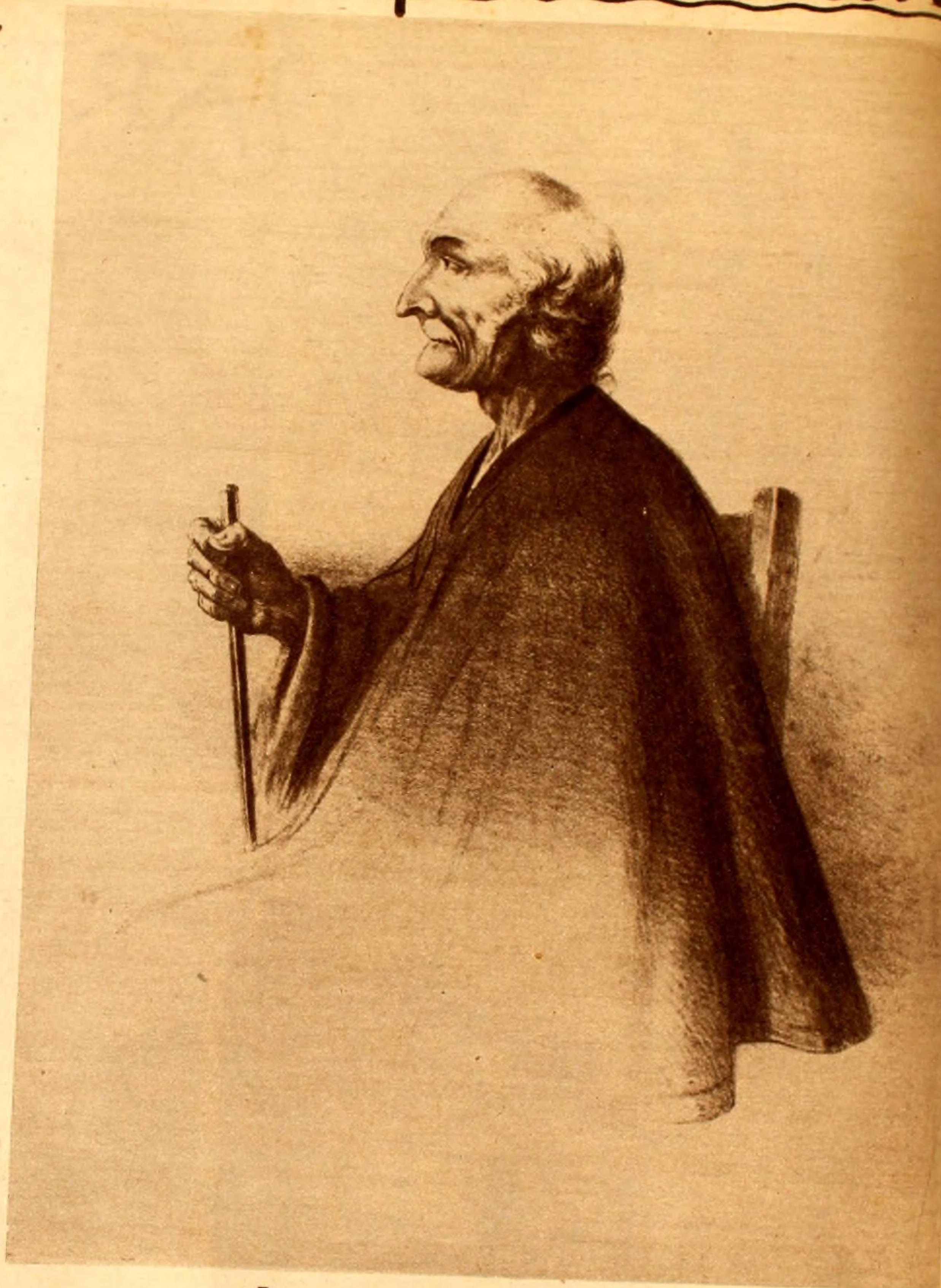
El Dr. Martiniano Leguizamo publica en La Nación, un largo artículo sobre el retrato de Artigas, y entre otras cosas nos dice lo siguiente: "Artigas vivía solitario en Ibiray, donde fué a conocerlo su hijo José María a principios de 1845, permaneció allí dos meses, sin lograr convencerlo que debía volver a su patria.

En Curuguatí le había visitado Bompland — dos años antes — y allí ejecutó el retrato que debió traer a Montevideo su hijo José María.

"Entre los testimonios dignos de tenerse en cuenta, además de las referencias de De María, está la afirmación de Francisco Javier Bravo — secretario que fué de Rivera — asegurando haber sido él quien dibujó el único retrato de Artigas que poseemos y que se atribuye a Bompland. Lo comencé, decía Bravo en la siesta de un día caluroso, era el año 1846. Como se hiciera tarde y la luz se debilitara, rogué al viejo que saliera a una enramada, él salió sonriente y con la mejor voluntad. Allí terminé mi dibujo al que Bompland dió los últimos toques".

Bravo, publicó un libro en Madrid, el año 1872, y allí encontró también el Sr. Leguizamon, el dato confirmatorio, de que ejecutó el retrato de Artigas que terminó Bompland, pues en la página 111, dice: "Al desembarcar en Montevideo, traía mi caja de pintura y mi violín".

Toca ahora a los investigadores, encontrar el rayo de luz que pueda llevarnos a descubrir toda la verdad, acerca del único retrato directo que tenemos los orientales del Precursor de la nacionalidad.



DEL DIBUJANTE FRANCES ALFREDO MICHON, TOMADO DEL APUNTE DE BOMPLAND. (Año 1880).



EL NATURALISTA BOMPLAND



AUTOGRAFO DE ARTIGAS



ARTIGAS



EL CONGRESO DEL AÑO XIII DONDE POR PRIMERA VEZ EN AMERICA SE PROCLAMARON LOS PRINCIPIOS DE LIBERTAD CIVIL Y POLITICA. TELA DEL PINTOR BLANES VIALE, ACTUALMENTE EN EL SENADO.



EPISODIO DE LA HISTORIA DE LA INDEPENDENCIA: EL GENERAL ARTIGAS EN LA CALERA DE LAS HUERFANAS: 9 DE ABRIL DE 1811.





ARTIGAS DICTANDO LAS INSTRUCCIONES DEL AÑO XIII. TELA DEL PINTOR PEDRO BLANES VIALE, ADQUIRIDA POR EL ESTADO.





EL DICTADOR DEL PARAGUAY JOSE GASPAR DE FRANCIA

El solar de Artigas (PARAGUAY)

EL 23 de Setiembre de 1820, el General Artigas, reducido a la impotencia, perseguido por la fatalidad del destino, amargado por la ingratitud y las defecciones, con el recuerdo de los sangrientos combates desde Entre Ríos a Corrientes, llegó a la frontera Paraguaya para pedir asilo al Dictador Francia.

En las soledades de Curuguatí primero y en Ibiray después Artigas vivió los treinta años justos que duró su ostracismo voluntario, falleciendo a la edad de 90 años, el 23 de Setiembre de 1850.

Fueron vanos durante todo ese período, los pedidos que se le hicieran, para retornar a la patria, a principios de 1845 llegó al Paraguay, el hijo del protector — José María — que había salido en el "Fulton" de la intervención Franco-Inglesa, tomando parte en la Batalla de Obligado, fué a conocer a su padre y al mismo tiempo convencerlo que debía volver al Uruguay, pero ese pedido, tuvo como los anteriores, resultado negativo.

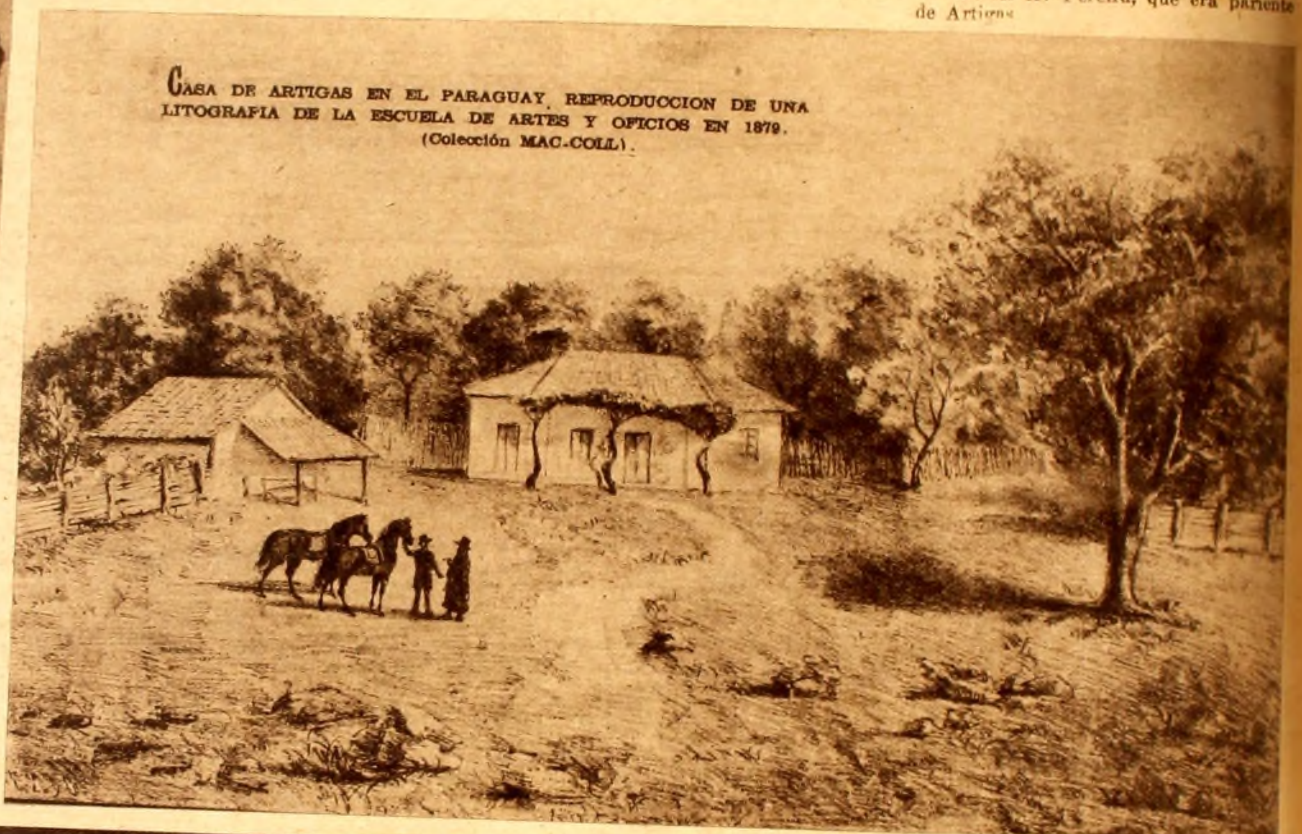
Cinco años después de su fallecimiento, la República resolvió traer los restos mortales del Protector y la Asamblea General por ley de 14 de Junio de 1856, le decretaba los honores correspondientes a su rango, en los siguientes términos:

El senado y Cámara de RR decretan:

Art. 1o. — Tribútense los honores fúnebres que corresponden al rango militar del PRIMER JEFE DE LOS ORIENTALES, Gobernador y Capitán General de la antes provincia, constituída hoy República Oriental del Uruguay.

Art. 2o. — Facúltese al P. E. para los gastos de las exequias y competente depósito de los restos del expresado General, en un lugar preferente del Cementerio Público.

Como el Cementerio Público — hoy Central — no tenía todavía la Rotonda, los restos fueron colocados en el panteón de Gabriel A. Pereira, que era pariente de Artigas.



CASA DE ARTIGAS EN EL PARAGUAY, REPRODUCCION DE UNA LITOGRAFIA DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS EN 1879. (Colección MAC-COLL).



INTERIOR DE LA CASA DE ARTIGAS EN EL PARAGUAY. EL SABIO BOMPLAND PUSO EN SUS MANOS UN EJEMPLAR DE LA CONSTITUCION DE LA REPUBLICA, ARTIGAS AL LEER LOS PRIMEROS ARTICULOS BESO EL LIBRO CON EMOCION Y DIJO: — "BENDITO SEA DIOS! TE DOY LAS GRACIAS POR HABERME CONCEDIDO LA VIDA HASTA VER MI PATRIA INDEPENTE Y CONSTITUIDA". REFERENCIA DEL Sr. BOMPLAND A D. SALVADOR GIMENEZ. (Colección MAC COLL).



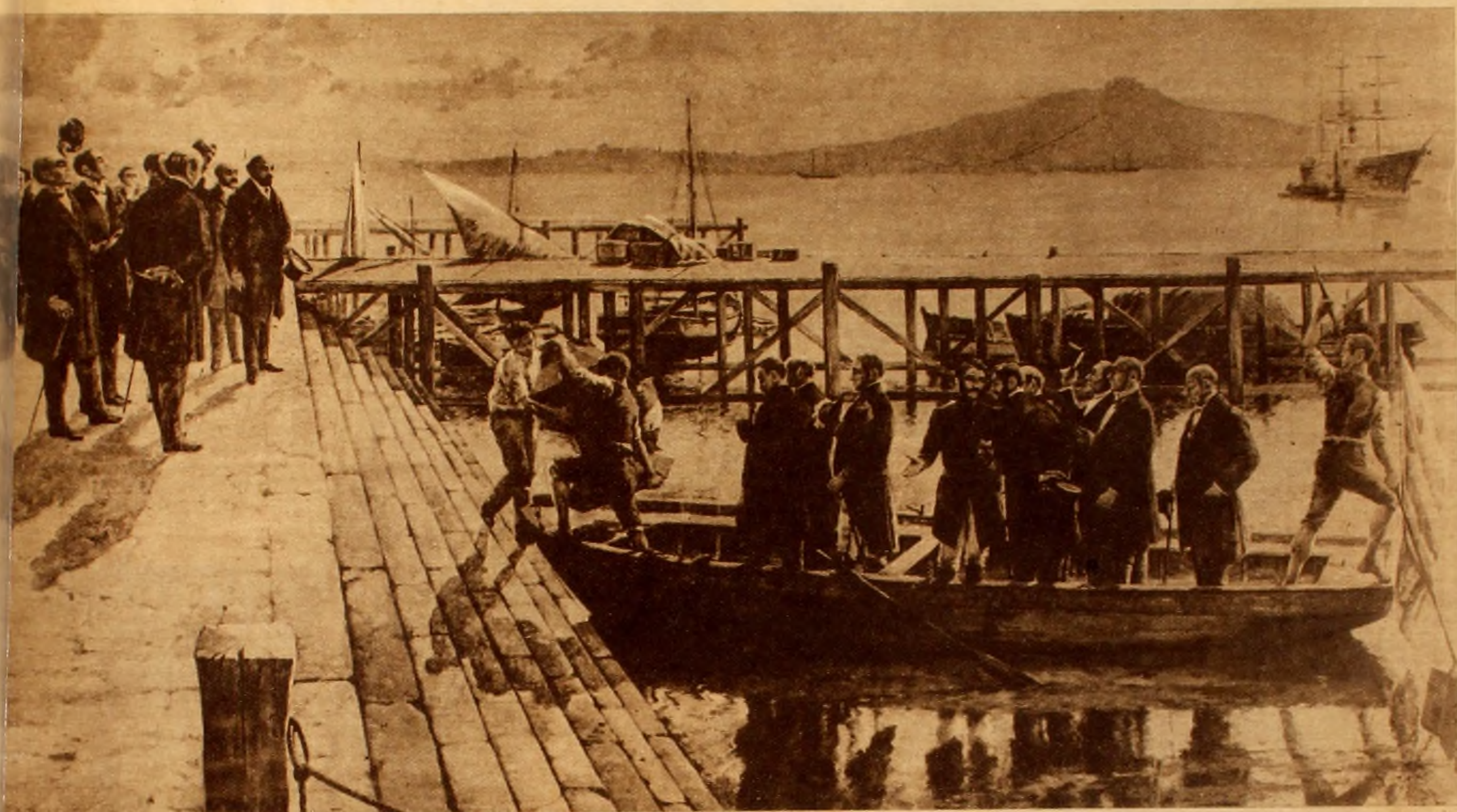
ESCUELA PUBLICA ERIGIDA EN 1923 POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ORIENTAL, EN EL SOLAR DE ARTIGAS.



RECONSTRUCCION DE LA MUERTE DE ARTIGAS EN EL PARAGUAY DE RODILLAS LLORANDO, EL ASISTENTE ANSINA.



LOS RESTOS DE ARTIGAS



EL EMBARQUE DE LOS RESTOS DE ARTIGAS EN LA ADUANA DE MONTEVIDEO — 1855 — OLEO DEL PINTOR NACIONAL DOMINGO PUIG, — ACTUALMENTE EN EL MUSEO NACIONAL. — EN EL BOTE EL Dr. ESTANISLAO VEGA, COMISIONADO DEL GOBIERNO PARA TRAER LOS RESTOS, EL NIETO DE ARTIGAS Y EL GENERAL ANDRES A. GOMEZ. EN TIERRA EL Dr. ADOLFO RODRIGUEZ, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES.

Como era el



Del pintor Carlos M. Herrera



Del pintor Juan Manuel Blanes

La Dirección del Museo Histórico Nacional, plantea en 1923 al Ministro de Instrucción Pública la misma interrogante.

Cual de los artistas, que han hecho el retrato del Protector ha logrado interpretarlo con mayor semejanza y quien ha llegado a su verdadera expresión?

El Dr. Héctor Miranda, garantiendo la más rigurosa autenticidad histórica en su trabajo laureado en el Concurso del Centenario de las Piedras dice: "que el General Artigas sin el aspecto adusto de los gerifaltes de antaño, ero, empero airoso y marcial.

De estatura mediana y formas regulares, delgado y vigoroso, ágil a pie e infatigable a caballo.

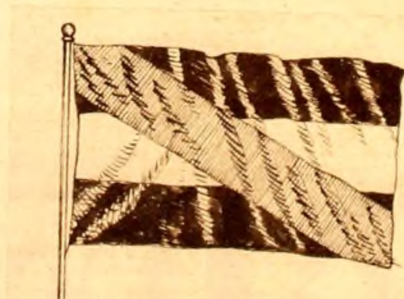
Gran jinete, bello de alma y de cuerpo, su cabeza caucasiana, iluminada por un mirar noble y una sonrisa inteligente.

La boca, de labios finos, arqueados armónicamente, nariz aquilina, la frente amplia de curva serena, levemente inclinada hacia atrás, cabello negro y cutis blanco.

Negros o claros, pardos o azules, su ojos — cuyo color no ha fijado aun para siempre la iconografía — reflejaban la vida interior y



← Del pintor Diogenes Hequet



Bandera del Gral. Artigas



La documentacion historica de este numero fue procurada por el señor Roberto Pietracaprina



Del pintor Pedro Blanes Viales ←



Del pintor Juan Manuel Blanes →

el "olhar seintillante" que vió en ellos un oficial brasilero. Esa luz íntima, clara y pensativa, que aprecian los pintores.

En el año 1884, Dn. Isidoro De María hace una descripción de la persona de Artigas y nos lo señala como de estatura regular, tez blanca, barba poco poblada, cabello negro algo crespo, nariz aguileña, ojos pardos, voz sonora, franco y comunicativo.

Vestía con sencillez y gustaba más de la libertad de los campos y de la expansión de los horizontes, que de las ciudades.

El Dean Funes en su Ensayo de la Historia Civil nos lo pinta así: El General Artigas es un hombre que une una sensibilidad extremosa, a una indiferencia al parecer fría; una sencillez insinuante, a una gravedad respetuosa; una franqueza atrevida, a una familiaridad cómoda, un patriotismo exaltado a un amor vivo por la independencia de la patria.

El escritor inglés J. P. Robertson, que visitó al General Artigas en su campamento de Purificación nos dice lo siguiente: "Me recibió no solo con cordialidad, sino también lo que más me sorprendió; con modales de un hombre realmente bien educado y con aire señoril".

Pero indudablemente la narración que dejara el Dr. Dámaso Larrañaga, que hizo el

¿ Artigas ?

...ero para arreglar ciertas di- ...Cabildo dan la reseña más de- ... era el Gral.—visita que tuvo ...Mayo de 1815, en que Artigas ...enitud de su poderío — se- ...ovincias, cuyos ejércitos se ba- ...ntra las tropas Portuguesas y ...rgentinos y era aclamado por ... hombres.

...e la tarde, dice el Dr. Larra- ...llegó el General acompañado ... y una pequeña escolta, reci- ...la menor etiqueta. En nada ...eral, su traje era de paisano y ...pantalón y chaqueta azul sin ...as, zapatos rústicos y medias ...odón, sombrero redondo y un ...tón, **constituían su indumenta-** ...eja.

...de una estatura regular y ro- ...r bastante blanco, de muy bue- ...la nariz algo aguileña, pelo ne- ...anas. Aparenta tener 48 años, ...n tiene atractivos, habla quedo

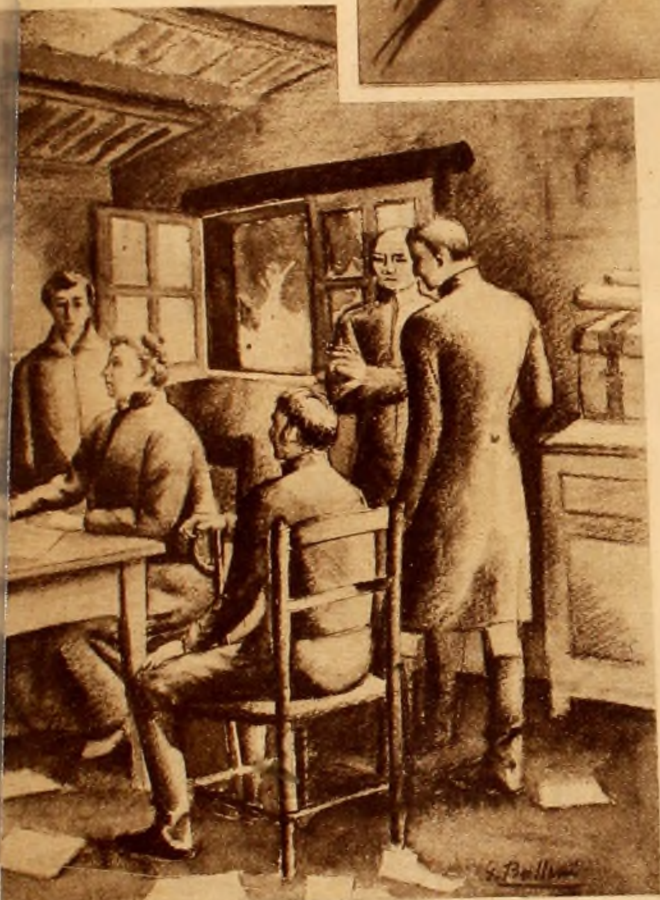
...os detalles más precisos, que ha ...toria sobre la efigie del funda- ...a nacionalidad.



DEL PINTOR F. LAROCHE.



DEL PINTOR MIGUEL BENZO

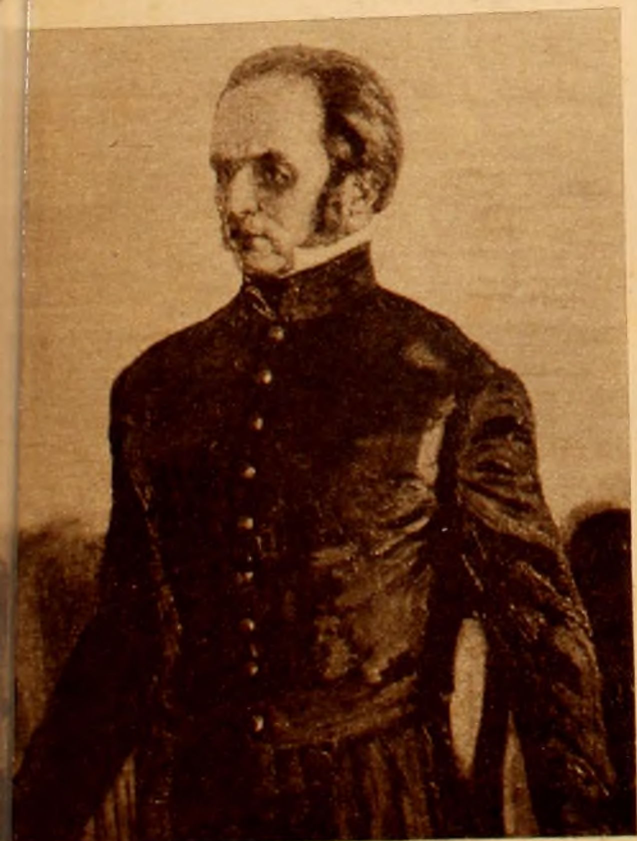


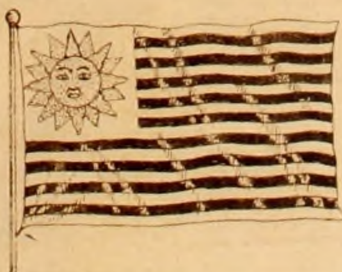




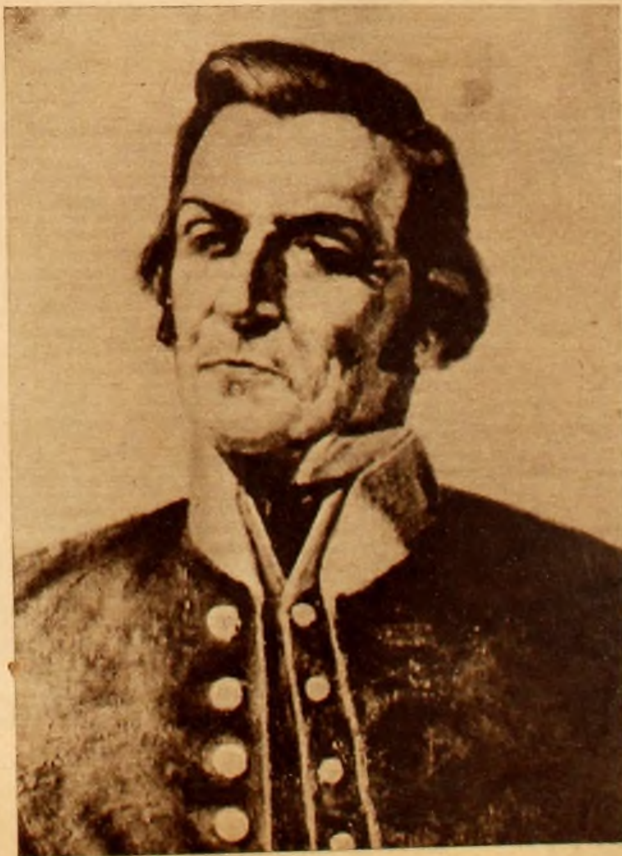
DEL PINTOR FEDERICO RENON →

← DEL PINTOR PEDRO BLANES VIALES





PRIMERA BANDERA NACIONAL DE 9 LISTAS AZULES, USADA DURANTE 18 MESES.



DEL PINTOR JUAN PELUFFO →

Cines



CLAUDETTE COLBERT



FREDRIC MARCH





STUART ERWIN





LILIAN HARVEY



EL cinema alemán, que tan producción nos había dado antes de la intervención nazi, ha revelado asimismo al mundo cinematográfico dos figuras excelentes: Anny Ondra la exquisita actriz Checa de la "Virgen de París", que ahora parece alejada definitivamente de la pantalla y, la frágil y delicada inglesita de "El Congreso Baila" y "Yo y la Emperatriz" dos excelentes realizaciones del "metteur" Eric Pommer.

La deliciosa figurita de grandes ojos claros, deliciosa y gentil, armoniosa y fina como una tanagra griega, ha llegado a Hollywood contratada por la productora Fox y ya tenemos en nuestro país sus dos primeras producciones de los estudios americanos: "Mis labios engañan" y "Mi debilidad".

Conocemos ya la primera de las nombradas y confesamos que su director actual, John Blystone, no ha comprendido a la estrella, que comienza declarando: "una estrella es tan grande como su director la hace y cuando no existe entre el artista y su director esa reciprocidad de sentimientos artísticos la película es invariablemente un fracaso. Conocería ya el resultado de su primer ensayo americano? No lo sabemos.

En Hollywood, Lilian fué recibida con todos los honores. Artista de alta gerarquía espiritual, delicada y gentil puede dar a la revista, opereta y comedia ligera una orientación definitiva y personal, por su calidad de intérprete completa.

Ingenua, picaresca, derrocha alegría juvenil, y hace sus canciones intencionadas y expresivas. La muñequita de Nurember llena con su risa abierta la gravedad aparatosa de los estudios yanquis.

Lilian navió en Londres el 19 de enero de 1907, hija de madre inglesa y de padre alemán. Durante una visita a Alemania en 1914, se encontró entre el torbellino de la guerra y no le fué posible salir del país. Por lo tanto fué educada allí. Siempre enfermiza, uno de los muchos doctores que la vieron le recetó que bailara para adquirir fuerza y desarrollo.

Puede hablar alemán, francés e inglés como si cualquiera de los tres idiomas fueran el suyo propio, ventaja inapreciable para una artista que debe filmar versiones en los tres idiomas, tal como ha hecho con "El congreso baila".

Recordando a Carlos María Herrera

EL 28 de Marzo, recién pasado, cumpliéronse veinte años del deceso de aquel joven gran pintor y querido amigo mío que se llamó Carlos María Herrera.

Fatal motivo de coincidencia hizo que el número de este Suplemento más próximo a la aciaga fecha, debiera ser íntegra y justamente dedicado al homenaje de otro muy querido amigo también, Baltasar Brum, "el muerto bien amado de la Patria".

•
• •

Conocí personalmente a Carlos María Herrera, cuando éste al regresar de Europa, concluída la segunda beca, se incorporó, factor decisivo de éxito, al recién fundado Círculo de Bellas Artes, fundación hija de la iniciativa mía.

Una mutua particular corriente de simpatía nos unió desde los primeros momentos y perduró poderosa y amable hasta el último día del pintor.

Seguramente me sigue queriendo tanto como lo sigo quiriendo yo.

Porque para mí — y repito lo que dije hace muchos años, — subsiste todavía el sentimiento ilusorio de que el dilecto amigo está de viaje.

¿Dónde? Eso si que no atinaría a determinarlo, porque varía según los estados de espíritu.

En Buenos Aires con el amigo Collivadino; pintando sus admirables gauchos en alguna estancia remota de Cerro Largo; por el Salto, donde en una luminosa noche del Norte, halló el grupo de su tela "Alto en la marcha", sinfonía cromática en sombra, que más bien que encerrada entre las varillas del marco, parece un trozo del natural encerrado en el cuadro de una ventana de estancia, abierta al campo, por donde junto con la vacilante claridad de las estrellas, entran también melancolías de guitarra y voces de canto, olor de gramillar y frescos de rocío.

•
• •

—Tome nota de esto, che Saldaña, usted que va a ser mi historiador, y el historiador de los pintores... decíame con frecuencia el pintor amigo.

Herrera usaba habitualmente ese che-usted, que luego a mí se me pegó también un poco.

Amigos de confianza nunca nos tuteamos: él tampoco parecía agradarle esa criolla y corrientísima costumbre.

Ordinariamente yo era para él Saldaña a secas, aunque sabía muy bien la insistencia con que reclamo mis dos apellidos y como protesto de la simplificación.

En cambio él no podía soportar que le llamaran Carlos María de Herrera.

El pseudo aristocrático "de", plus que le daban los sonsos o los mal informados, causábale particularísimo fastidio.

—¡Vd. que va a ser nuestro historiador!...

Está cumplido el deseo del noble amigo: hace tiempo que creo ser aquel historiador. Comencé con mi obra "Pintores uruguayos". Allí hay una somera y cálida biografía de Herrera, la misma que luego, reiteradamente utilizada y extractada rueda por revistas y por libros.

De entonces, 1916, a esta fecha, tengo reunidos los materiales para escribir sobre Carlos M. Herrera una monografía ejemplar.

Voy a elegir de entre ellos una noticia, a la que asigno un valor especial de misterio psíquico o como quiera llamársele, y una anécdota de la que hice mención alguna otra vez.

•
• •

Cierto día que estábamos con Herrera pintando del natural en Capurro (en esa época yo también pintaba) le llamó la atención un caballo que bañaban en la playa.

Planeaba el artista, entonces, un nuevo cuadro de Artigas del que habíamos conversado mucho y que debía ser, por composición y manera, algo así como la antítesis del Artigas — un poco teatral — pintado para el Club Oriental de Buenos Aires.

Llamó Herrera al hombre que bañaba el animal y le preguntó de quién era.

—Es del señor Carlos Trianón, respondió el paisano.

Tratábase de un antiguo camarada suyo, con quien había estudiado dibujo en la misma clase y mantenían buena relación.

Allí mismo escribió Herrera una tarjeta para Trianón, dándosela al peón para que la entregase.

Y luego me dijo:

—Este, amigo Saldaña, era el caballo que yo me había imaginado para el de Artigas.

—¿Por qué ese?

—No le podría decir, pero es como le digo: este era el mismísimo caballo que yo buscaba.

Fué ese montado de Carlos Trianón el que sirvió de modelo al pacífico caballo de "Artigas en la meseta":

—El Artigas triste de Carlos Herrera...

Mucho después, supe por el mismo Trianón la historia de aquel caballo, oscuramente buscado o presentido por Herrera.

Era un caballo de campo, de Paysandú, de una zona no lejana del Hervidero, de quién sabe cuántas veces trabajando con el hombre, en faenas de estancia, pasó por las inmediaciones de la Meseta histórica o trepó, quizás, por sus escarpadas laderas.



CARLOS M. HERRERA EN 1923. ULTIMO RETRATO.

Trianón, que servía como oficial de Guardias Nacionales en la movilización de 1904, prestaba servicios en el lejano departamento litoral cuando halló una mañana, en la costa del Queguay, un caballo entero perdido con 3 ó 4 yeguas en el monte.

Arreó con él, lo puso a ración en la ciudad y el animal dió de sí, transformándose. El jefe político reconoció su marca en el animal perdido y se lo obsequió al poseedor: era hijo de una yegua llamada Catairú.

Cuando terminó la guerra civil el caballo fué traído a Montevideo, para servir de modelo al caballo de Artigas.

Hilos misteriosos que nuestra ignorancia actual atribuye a la casualidad pero que quién sabe si han de ser casualidades...

•
• •

Tan amigo de Herrera tengo a mucha honra haber sido a la vez una especie de asesor suyo cuando entró de lleno en los trabajos de pintura histórica, recogiendo con digna mano, vigorosa y firme, el pincel pesado de gloria, que Blanes había dejado caer en su destierro voluntario de Pisa.

Su tío político, mi distinguido y viejo amigo Don Martín Lasala, gran conocedor de las cosas criollas, era el guía en esa parte también esencial para un pintor nacional en el sentido más amplio del vocablo.

Herrera, inteligente, criterioso y trabajador, había llegado a poseer erudición propia en materia iconográfica y documental, de modo que cuando discrepábamos en un punto, lo discutíamos para esclarecerlo y, si mal no venía aprender todos con el aporte que cada uno, de buena fe, traía a juicio.



CARLOS M. HERRERA EN 1900

...n ese terreno se planteó una peliaguda y ...toresca cuestión, en la época en que pin... el que debía ser su último cuadro: "La ...nana de Asencio".

...Sin que me haya explicado nunca por fuer... de qué razones, sucedió que el finado di...tor del Museo Pedagógico, doctor Alberto ...mez Ruano, convenció al artista de que, ...ante de los clamorosos jinetes de la Liber...d, tendidos lanza en ristre sobre los caba... a la carrera, debía pintar un perro crio... corriendo y con la lengua de fuera...

Aceptó Herrera aquella peregrina suges...n equivocada, estudió sin decir nada el pe...o y lo pintó en el primer plano, en aquel ...mpo de ladera, rebosante de verdad con ...uellos cardos que parecen naturales.

La intercalación se hizo con tal premura ...e tanto Lasala como yo supimos lo del pe...o cuando el perro corría carrera con los pa...iotas y, lo peor, todavía cuando Herrera ...taba encantado con su perro.

No hubo manera de traerlo a razón ni de ...e persuadiera que un perro allí y un perro ... misa, era todo lo mismo.

Estaba, fuerza es confesarlo, muy bien pin...ado y, recortándolo del cuadro yo me hubie... traído contentísimo el can y lo tendría ...hora en una pared de mi escritorio.

Pero una cosa era el perro en sí y otra ...uy distinta el perro en el cuadro...

... así se dividieron los campos: de un lado ...asala y yo contra el perro y del otro Herre...a y Gómez Ruano enamorados de su en...uentro.

Lasala no aportaba más por el taller, pero ...reguntábame todos los días:

—¿Qué por lo de Carlos? ¿Sigue el perro ...n su sitio? Y añadía: —Eso no puede ser, ...migo, eso no puede ser, pero no hay modo ...e convencerlo a Carlitos.

Y el cuadro iba adelantando con perro y ...odo...

—El cuadro en esa forma, argumentaba Don Martín, deja de ser el "Grito de Asen...cio" para convertirse en "Gauchos persiguien...do un perro rabioso".

Pero no era precisamente a mí a quien te...nía que argüir.

Una mañana llamó el teléfono en lo de La...sala; hablaban de lo de Herrera.

"...Era para decirle a Martín que venga... que Carlos ya borró el perro..." decía la voz conocida, un poco ronca, de Manuelita Nebel, la esposa del pintor.

Estimo que Herrera, que solía ser medio cabezudo, no demoró tanto en convencerse de que nosotros teníamos razón al pedirle que sacase el perro, pero prolongó la resistencia temeroso de lo que, al quitarlo, habría de decirle Gómez Ruano, que era cabezudo (sin solía y sin medio) y llevaba, ganada a pulmón, fama de intratable y de cascarrabias.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA



MONUMENTO DE CARLOS M. HERRERA, OBRA DEL ESCULTOR BELLONI



CUADRO "GRITO DE ASENSIO", EN CUYO ANGULO DERECHO ESTABA EL PERRO. ANECDOTA QUE SE REFIERE

Teatros

LOS NUEVOS: André-Paul Antoine y la misoginia.

EL nombre de André-Paul Antoine sería familiar en Buenos Aires por haber ilustrado el apellido el fundador del Théatre Libre, que nos visitó hace veinte y tantos años con su célebre "troupe" y que hoy ejerce con gran autoridad la crítica dramática en París, si, además, no lo fuera, por figurar al pié de la comedia "Les chevaux de bois", (Caballitos de madera), representada entre nosotros por compañías italianas y españolas,, con los de Matilde Serao y Maxime-Léry, coautores de la obra.

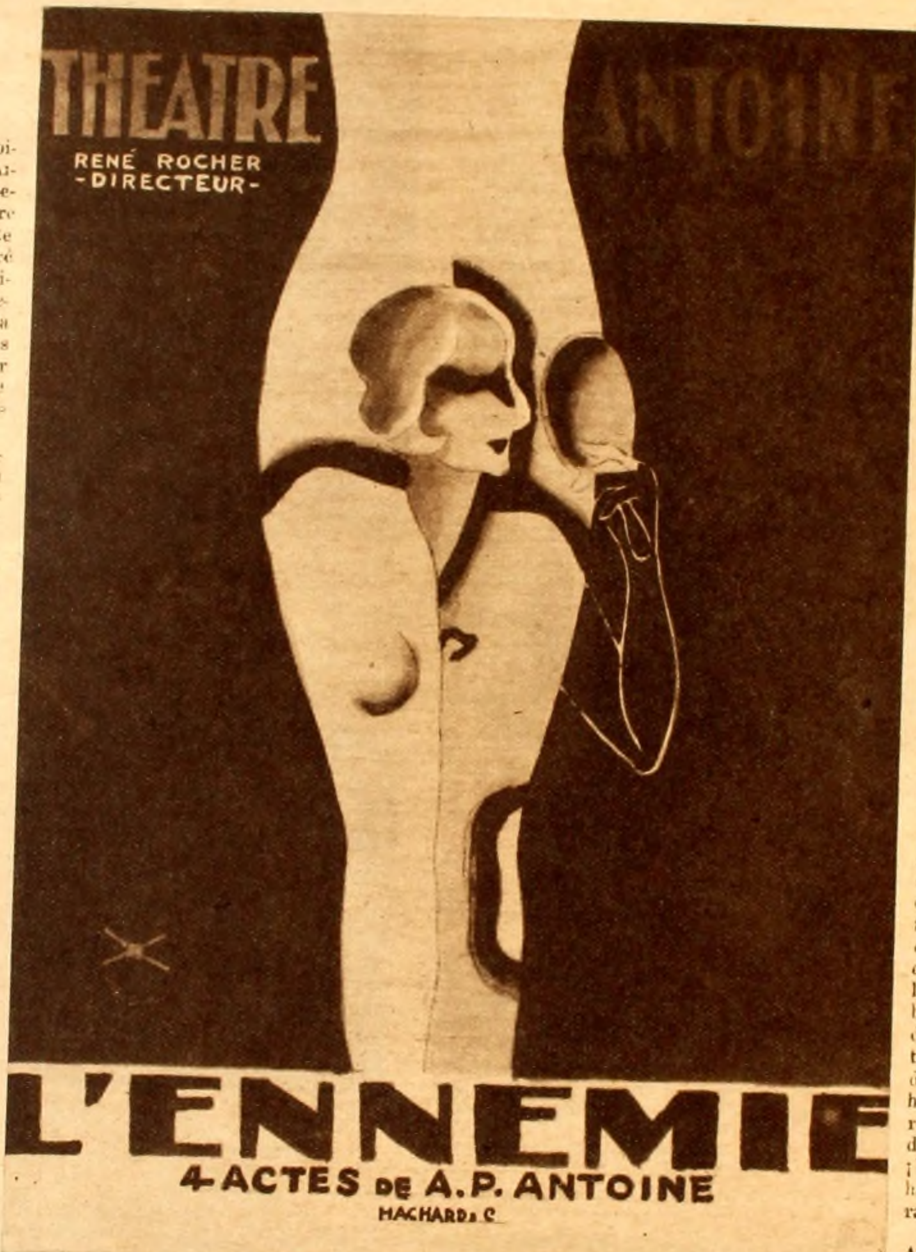
El hijo de Antoine, cinematografista y autor dramático, a la vez, se manifiestaba en dicha comedia como un autor deseoso de renovar los procedimientos teatrales. Sin embargo no aparecía todavía en ella, con los caracteres de un escritor moderno, nuevo, ya formado; eso sin contar que no era fácil establecer cuál era su aporte y el grado de su originalidad, en la citada pieza. Para precisarlo tenemos, hoy, una comedia en tres actos, divididos en ocho cuadros, titulada, como un drama de Darío Niccodemi, "L'Ennemie" (La enemiga) y estrenada el 5 de Abril del año pasado en el teatro de París que lleva el nombre de su padre.

Sitúa Antoine la acción de su pieza en un cementerio, pero un cementerio sin los atributos macabros, por ejemplo, del de "All' Uscita" de Pirandello, un cementerio estilizado, florido, bonito, alegre. A la luz de la luna dialogan, un difunto con apariencia de burgués cincuentón y bien nutrido y otro joven y elegante en su uniforme de oficial de marina mercante.

En Vísperas de Todos los Santos y el primer difunto manifiesta su desagrado porque al día siguiente vendrá su viuda a visitar la tumba. Es una mujer a la que amó un día y que para poder casarse con ella trató de hacer fortuna a costa de mil padecimientos. Hubo de volver pobre, con todo, a su país y así se presentó a la amada. En este punto la escena se transforma. Desaparece el cementerio y surge el salón donde el teniente tuvo la entrevista con la muchacha. La entrevista es breve: el teniente confiesa su derrota al objeto de su cariño y le propone que huya con él al día siguiente, como única forma que pueda reanudar él sus tentativas para conseguir una posición. Ella, después de negarse un momento a secundarle, finge acceder, pero cuando el mozo se retira le escribe una carta desengañándolo. La escena vuelve a convertirse en cementerio y el teniente relata el final de su aventura al primer difunto, diciéndole que al recibir la carta de la muchacha, desesperado se pegó un tiro.

Por ciertos indicios del relato, deduce el primer difunto que su heroína es la misma señorita que, tres meses después del suicidio del teniente, se casó con él, Una vez seguro de ello, descubre al marino el verdadero carácter de su mujer: era egoísta, calculadora, tenaz y, sobre todo, infiel. Desliza el hombre algunos desconsoladoras reflexiones sobre el fondo materialista del matrimonio, en su descripción. En síntesis, la mujer por quien se mató el oficial, engañó al primer difunto con quien quiso. No bastándole eso, resolvió abandonarle por un hombre más joven que él, fuerte y dominador. Para humillarle más aún, atrae al amante a la casa en el momento de dejarla y lo presenta al esposo.

Aparece la escena a los ojos del espectador de la comedia, desapareciendo por segunda vez el cementerio. Amante y marido empiezan por querellarse y acaban entendiéndose. Aquel no quiere que la mujer rompa completamente con el esposo, para evitar que, sintiéndose sola, se aferre con más fuerza a él. Le pide, pues, por favor, que deje suponer a la infiel que aún la sigue queriendo. Ella calculará que si rompe algún día con el amante, le quedará un refugio seguro en el marido débil, y como éste, accediendo a lo que le solicita su rival, a fin de cuentas nada pierde, se presta a la superchería. Pero sobreviene algo inesperado: la mujer se conmueve profundamente ante la generosidad del marido y ya no quiere abandonarlo. La sorpresa y la desesperación del pobre hombre son tan grandes, que cae fulminado por una apoplegía. Así vine yo a parar a este lugar — termina el primer difunto, mientras la escena se convierte nuevamente en cementerio. Y como agrega: "Espero, para honor de nuestro sexo, que ese hombre haya puesto en jaque, por fin, a la desdichada", una nueva tumba se abre y un tercer difunto interviene en la conversación. Se adivinará quien es el recién llegado. Es el amante al cual se ha venido refiriendo el primer difunto.



AFFICHE DEL THEATRE ANTOINE, ANUNCIANDO "L'ENNEMIE", DE ANTOINE

Cuenta, a su vez, el amante, su odisea, y el relato no tarda en corporizar escénicamente. Por tercera vez desaparece el cementerio de la vista del público y ahora para dar lugar a la "garconiere" de la pareja. El amante ha cometido el error de querer dominar a la mujer, por la voluptuosidad. La lucha, en ese terreno, siempre resulta fatal al hombre. Al cabo de un tiempo él lo comprende, pero a pesar de todo, por orgullo no cede. Al comenzar la nueva escena, ese hombre tan fuerte se ha notado ciertos síntomas que lo inquietan y para tranquilizarse llama a un médico amigo, el cual le confiesa la verdad: si no se aleja de su amante y se somete a una larga cura de reposo en el sanatorio de un especialista, la muerte lo arebatará en el plazo de tres meses. Asustado, se propone seguir de inmediato las perentorias inscripciones, pero no cuenta con la intromisión de la mujer, inconscientemente resuelta a vencerle en el duelo carnal que vienen sosteniendo. Atacando su vanidad, su orgullo de hombre de placer, y cuando no, recurriendo a las lágrimas, le hace jurar que no se marchará solo, que aceptará sus cuidados. Por lo pronto esa noche será para ellos. ¿Acaso no le han dado un plazo de tres meses para cambiar de vida? Y él, al fin, asiente. Pasan los tres meses. No se cuida. Ya está haciendo ahora compañía a los dos hombres que lo precedieron en el trato con su feroz adversaria. Este relato termina en el cementerio otra vez; y como ya aparece el alba, los tres difuntos se retiran a dormir.

Así, llega la última jornada de la comedia. Día de Todos los Santos. Visitantes del cementerio. Ahí está la mujer que ha enterrado a los tres hombres. Linda en los cincuenta y cinco años. La acompaña su hija, muchacha moderna, con título de ingeniero y que dirige una fábrica. Recuerdan a los difuntos y discurren sobre la manera que los jóvenes de hoy entienden el amor. La madre envidia a la hija porque ya las mujeres no son víctimas de los hombres, "como lo fué ella". Mientras la madre va a buscar un utensilio de riego, la hija se queda a solas con un joven tan moderno como ela y que resulta ser pariente lejano del oficial de marina que se mató por su madre. Los jóvenes han estudiado y cultivado deportes juntos. El encuentro, casual, despierta el recuerdo de esos años de condiscípulos. En el fondo, cada uno se advierte inclinado al otro, pero los dos temen la unión que si depara goces, apareja también deberes. Y, sin embargo, una necesidad de cariño los va invadiendo. Se separan, con todo, pero dejando la impresión que no tardarán en buscarse. La joven teme que los hombres de hoy no amen, ya, a las mujeres... Y la madre será quien la tranquilice, dando la moraleja de la comedia: "¿Estos? ¡Vamos!, son como los de antes. Se fingen hastiados únicamente para enmascarar su corazón".

Narrado el argumento de la comedia de Antoine, no hay que agregar que la enemiga a la cual alude el título, es la mujer. Ella vence al hombre, siempre, simulándose vencida. Su arma es el amor, sentimiento al cual ningún hombre, por civilizado y moderno que sea, resulta insensible. Cambiarán las formas del amor y será romántico con el oficial de marina, ordenado y formulista con el burgués y brutalmente sensual con el amante; pero siempre servirá a la mujer para imponerse al hombre. Tema caro a Strindberg y que Antoine ha sabido desarrollar con talento de analizador, un poco seco, un poco frío, pero alumbrado, de vez en cuando, con destellos de una ironía de buena ley.

H. C.

(1) — "La Enemiga" fué representada en Montevideo por la compañía Carnell, traducida por el periodista uruguayo Blixen Ramírez.

SOCIALES.



Sta. Blanquita Heber Usher.

es una foto por frangella hnos.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

























